

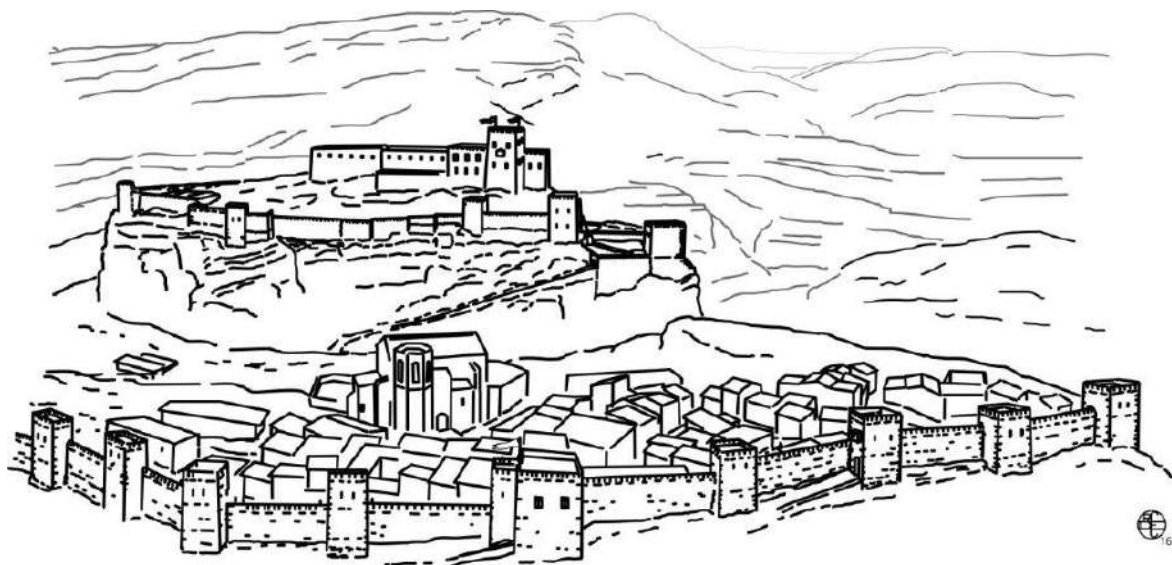
Nuestro patrimonio

Lo que sabemos sobre nuestros monumentos...

Muralla de Alpuente (ss. IX? - XIX)

Monumento declarado Bien de Interés Cultural (BIC).

Ley 16/1985. Disposición Adicional Segunda.



Recreación de Alpuente, s. XV, realizada por Enrique Díes Cusí.

La Muralla de Alpuente es uno de los monumentos de mayor relevancia patrimonial del municipio por ser testigo de más de 1000 años de historia. Pese a ello, fue una gran desconocida para la población hasta que en el año 2017 el equipo de gobierno se interesó por su restauración, iniciándose una serie de proyectos encadenados que, a día de hoy, han permitido reforzar los puntos más críticos con riesgo de desprendimiento y consolidar unos 200 metros de lienzo y cuatro torres. Todo este proyecto ha sido dirigido y coordinado por un equipo de arqueólogos que han estudiado el monumento para ampliar el conocimiento sobre él y poder, así, proyectar, conjuntamente con la Dirección Arquitectónica, la puesta en valor de la antigua muralla de la Villa.

Descripción del monumento

El monumento que nos ocupa, forma parte del conjunto defensivo de Al-Bunt, nombre que recibió Alpuente por sus habitantes andalusíes; este conjunto está integrado por la qala (fortaleza) y por el recinto amurallado de la madina (ciudad).

La muralla de la Villa protege los lados accesibles por el sur, oeste y norte, ya que el lado este resulta inaccesible por cortado natural que da sobre el barranco del Reguero. Tiene unas dimensiones de 360

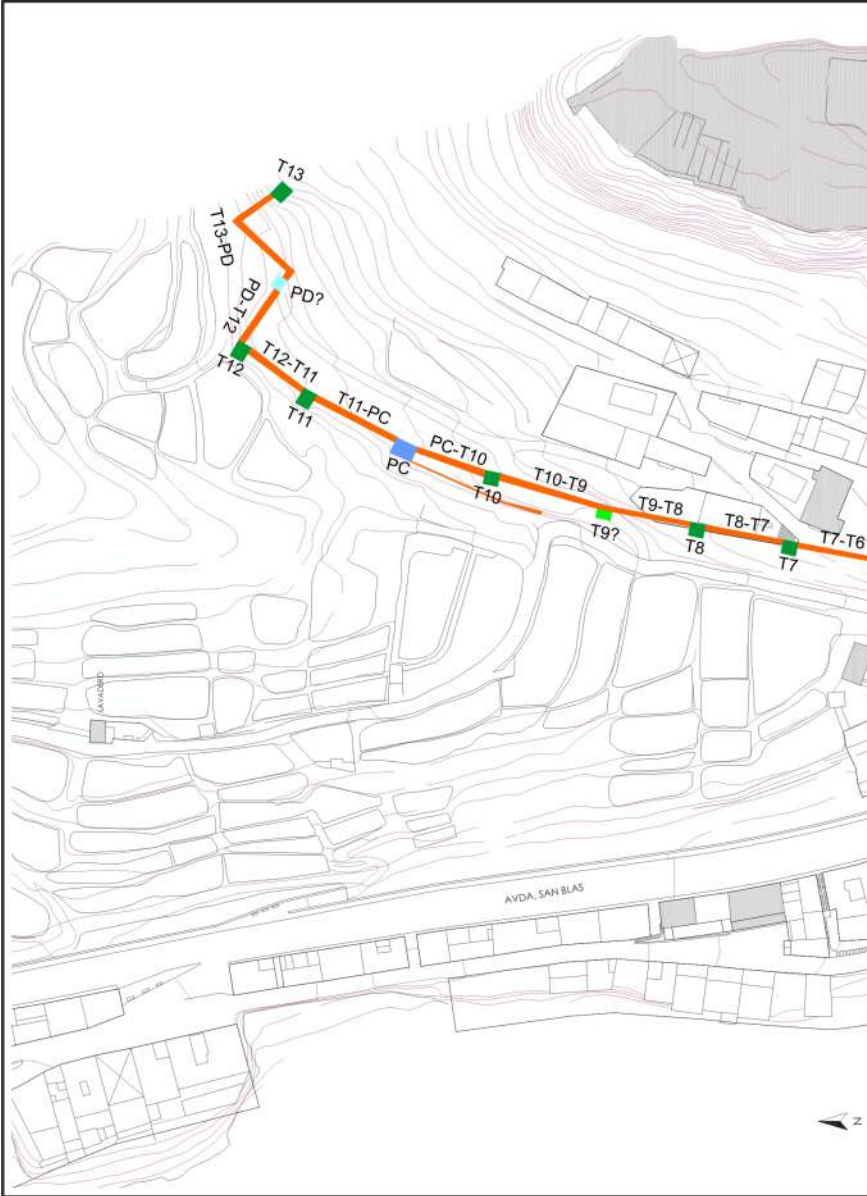


metros lineales que delimitan una superficie urbana de casi 3 hectáreas, entre la muralla y el castillo. El trazado estaba jalonado por trece torres, cuya altura era al menos un tercio mayor que la de la muralla, que alcanzaba los 10/12 metros.

En el recinto así creado se abrían cuatro puertas, siendo dos de ellas de mayores dimensiones, ya que permitían el paso de vehículos: la denominada Aljama (PA) y la que se hallaba al final del camino de las Huertas (PC). Las otras dos, la del Portillo (PB) y la que daba la bajada de la Bomba (PD) -pendiente de confirmación arqueológica-, sólo permitían un acceso peatonal

La primera de las torres (T1) se corresponde con el cierre sur, localizada entre varias propiedades privadas, cercana al mirador del Portillo. En el año 2017 se llevó a cabo la repavimentación de diversas calles de Casco Histórico, realizada bajo la supervisión arqueológica de Rosario Serrano. Gracias a ello, fue posible identificar varios tramos del lienzo de muralla (Tr. T1-PB) y los cimientos de la estructura turriforme en la Calle de las Escuelas. El análisis de su estructura nos permitió identificarla como una torre portal de acceso peatonal (PB) (conocida como El Portillo). Su trazado original está hoy integrado en el pavimento para que pueda ser identificado.

A continuación, tenemos unos 15 metros de lienzo restaurado (Tr PB-T3), adyacente a la Torre de las Es-



Plano con la numeración de torres y lienzos. Enrique Díes Cusí.



Map of the archaeological site of Sanjača showing the proposed defensive line. The map includes a legend with six categories:

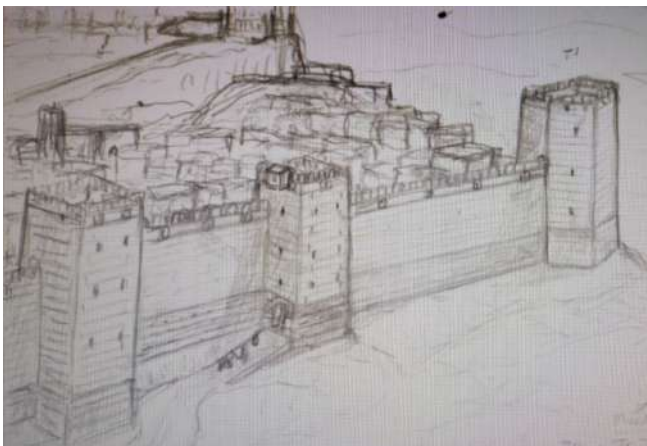
- TORRE (T 1)
- TORRE HIPOTÉTICA (T 3)
- PUERTA O TORRE PORTAL (PB)
- PUERTA O TORRE PORTAL HIPOTÉTICA (PD)
- TRAMO DE MURALLA (T1-PB)

The map shows the defensive line with points T7-T6, T6-T5, T5-T4, T4-PA, PA-T3, T3-T2, T2-PB, and PB-T1. A scale bar at the bottom indicates 0, 50, and 100 meters.

Sin embargo, sí se documentó el cimientto del lienzo de muralla (T3-PA) que cerraba el espacio entre la Torre 3 y la puerta de la Torre Aljama (PA); al tratarse de la pared este del antiguo trinquete, su destino fue ligado a él ya que fue parcialmente derribado para abrir el paso hacia la Plaza de la Iglesia. El trazado de este lienzo fue remarcado en el pavimento hasta su conexión con el Salón Consistorial del antiguo ayuntamiento.

La siguiente puerta que encontramos es la de torre-portal denominada comúnmente como Torre Aljama. Se trata, como hemos dicho, de la puerta principal de acceso a la medina andalusí, de la





Recreación s. XI de las torres 1, 2 (PA) y 3 de la muralla de Alpuente. Enrique Díes Cusí.



Plaza de Joaquín Cervera con Torre 3. Imagen de Guíllamón, de 1970. Fondos de la Biblioteca Valenciana, sita en San Miguel de los Reyes.

Entre los ss. XVI y XVII la torre fue reconvertida, construyéndose el actual acceso en codo desde un arco de medio punto cerrado mediante portón y rastrillo. El que se aprecia en la actualidad fue colocado recientemente. En los bajos del edificio se encontraba la estancia del cuerpo de guardia que controlaría el acceso, así como la mazmorra de único acceso desde la primera planta. Sobre el original Salón de Cortes, se elevó un segundo cuerpo, hoy conocido como el Salón Consistorial. También se compartimentó el espacio interior, creando diversas dependencias y bajando los techos mediante yeserías que representan el escudo de la Villa, cuyo molde original se encuentra actualmente en restauración.

El actual almenado de la Torre y la ventana gótica que presenta a extramuros, de la cual no conocemos su procedencia, se colocaron en los años 60, sin que se disponga de documentación sobre estos trabajos.

La conexión entre la Torre Aljama y la siguiente torre, la Torre 4 (Tr. PA-T4) ha quedado integrada dentro de las viviendas, de forma que sólo se puede ver el cimiento de la Torre 4, enmarcado en un arco bajo la calle de la Fuente, y un fragmento del lienzo de muralla junto a las escaleras que conectan con la C/ Lavadero (Tr. T4-T5). En este punto se derribó la muralla para dar acceso al interior de la villa. También en este punto es donde arrancaba la senda de

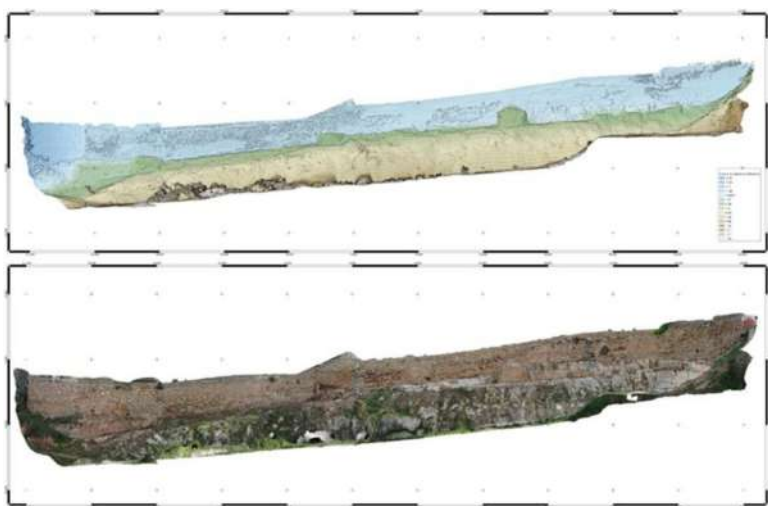




Detalle del arco de aparejo califal a sogá y tizón en la Torre de la Aljama. Fotografías de Laura Martín Burgos.

las Torrecillas que permitía bajar a extramuros hacia las fuentes y La Pontezuela.

A principios de 2018, el actual Ayuntamiento, con un gran esfuerzo, logró encadenar varias subvenciones que permitieron realizar estudios arqueológicos y arquitectónicos del conjunto, identificando las patologías que le afectaban y proyectando las actuaciones futuras. Para ello, se realizó en primer lugar un levantamiento fotogramétrico del conjunto, acompañado de imágenes con dron.



Fotogrametría del tramo de la Senda de las Torrecillas de la Muralla de Alpuente. Joan García Biosca 2018

También se llevó a cabo la lim-





Frente restaurado con torres 6, 6, 7 y 8, donde se localizaba la "senda de las Torrecillas". Fotografía de Rosario Serrano Pérez.

pieza y desbroce del conjunto monumental, durante el cual, y gracias al seguimiento arqueológico, se pudo localizar la Torre 5 bajo los escombros, seguida de las torres 6, 7 y 8. Este conjunto daba nombre a la senda de las Torrecillas y actualmente ha sido consolidado para evitar su deterioro.

En este punto nos encontramos con un camino moderno que atraviesa la muralla, localizado frente a la Pontezuela (también de origen andalusí). Por la modulación de la distancia entre torres (18-20 metros) presuponemos en este espacio la existencia de la Torre 9, cuyas características esperamos conocer en intervenciones arqueológicas futuras. La información más interesante que nos aportan los lienzos de los Tramos T8-T9 y T9-T10 es que la muralla fue doblada, es decir, se construyó un nuevo lienzo en la parte exterior que forraba el original, prácticamente doblándolo. Estos trabajos de refuerzo de la estructura creemos que están relacionados con la llegada de la pirobalística a comienzos del S. XV, para poder resistir los impactos artilleros enemigos y para disponer de un adarve con las dimensiones suficientes para poder colocar bombardas.

Entre el tramo T10-PD se adosó a la muralla una rampa que nos conducía directamente de la Pontezuela a la denominada Puerta C, la segunda puerta de acceso para el tráfico rodado de la medina de Al-Bunt, actualmente en fase de excavación arqueológica. De los trabajos en curso, cabe señalar que se ha podido documentar que esta puerta se construyó al mismo tiempo que la de la Torre Aljama y la torre albarrana de la qala, pues en todas ellas se documenta el aparejo califal, a partir de bloques de arenisca dispuestos a saga y tizón. Esta puerta se convirtió más adelante en una torre portal entre murallas (Tr. T10-PC y Tr. PC-T11) que también doblaron su tamaño con una ampliación exterior. Hoy día podemos observar en ella el empedrado original de la Puerta C que corresponde a su último momento de uso, siendo abandonada definitivamente tras las Guerras Carlistas de 1840-1870.



A continuación, nos encontramos con las imponentes Torres 11 y 12 que todavía conservan un alzado que supera los 6 metros de altura y un lienzo en el cual son visibles los desagües e incluso una aspillera que ha sido parcialmente arrasada. La Torre 12, es sin duda, la más deteriorada, encontrándose en grave riesgo de colapso pues su cimiento de piedra ha sido muy expoliado y ha ido perdiendo su integridad. Esperamos que la Conselleria de Cultura de res-



Hipótesis del funcionamiento de la Torre PC a finales de la Baja Edad Media. Enrique Díes Cusí.

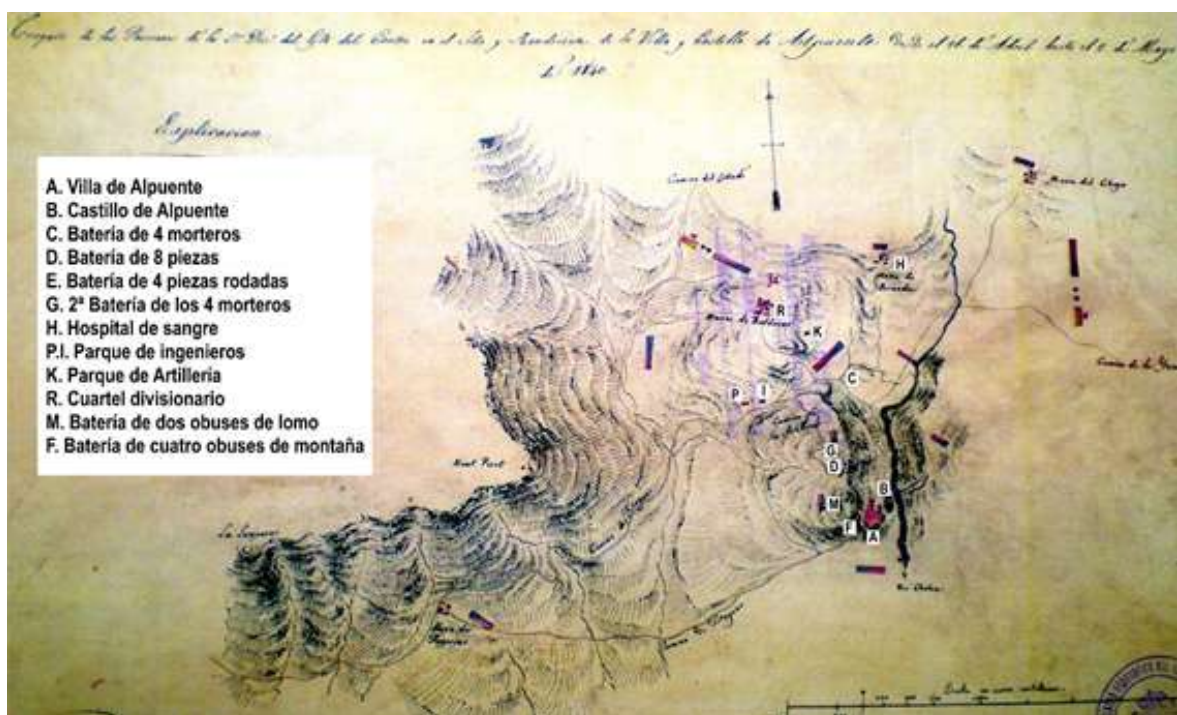
puesta en breve a la insistente solicitud de ayuda del Ayuntamiento y del equipo director de los trabajos arqueológicos y que actúe lo antes posible en esta zona del monumento.

La Torre 12 es, precisamente, la que marca el cambio de dirección de la muralla, pues, a partir de aquí, da un giro de 90 grados hacia el este, dirigiéndose a la base rocosa sobre la que se asienta el castillo. Este lienzo (Tr. T12-PD) actualmente está atravesado por un camino, (el GR-37), siendo visible su sección en el corte este del terreno. Justamente en este punto es donde presuponemos que debió existir un segundo portillo (PD) que permitiría el acceso desde el camino de herradura de la Bomba. Este acceso estaría custodiado por la última de las torres, la Torre 13, que se yergue sobre el cortado rocoso controlando todo el territorio al norte del recinto amurallado.

El lienzo norte de la muralla es, sin duda, el más interesante del conjunto, pues nos habla de la vida de la muralla desde sus orígenes, siendo visible toda la secuencia constructiva del recinto, siendo el resultado de todas las fases históricas y pueblos que pasaron por Alpuente desde los siglos IX-X, quizá incluso VIII.

Inicialmente se construyó un zócalo de piedra sobre el cual se levantó todo un alzado de tapial de cal y mampostería durante el periodo del califato. No debió ser tan tranquila como parecía traslucirse por la documentación la autoproclamación como Taifa Independiente, pues es visible en este lienzo que sufrió daños suficientes como para que fuera reconstruido en el siglo XII. Lo mismo sucedió tras la Guerra de los Pedros, ya en el siglo XIV. Como hemos adelantado, el monumento empezó a perder su función defensiva tras la unión dinástica de las Coronas de Castilla y Aragón, a fines del siglo XV. En los años sucesivos, el





Plano de la disposición de las baterías que asediaron la villa y el castillo de Alpuente en 1840. Centro Geográfico del ejército.

abandono de este conjunto fue tal que, en el siglo XVIII, el castillo se declaraba en ruinas. Aun así, y contra toda la lógica de la guerra moderna, sufrió un último asedio por las tropas isabelinas para arrebatarlo de la guarnición carlista que lo había ocupado. Durante este breve pero intenso asedio, todas las estructuras del castillo que aún resistían y parte de la muralla fueron arrasadas por el bombardeo sistemático al que se le sometió.

Tras las diversas actuaciones, se ha procedido a la restauración de la zona intervenida según criterios arqueológicos, arquitectónicos y estéticos acordes con la normativa patrimonial existente, eligiendo cuidadosamente cada piedra usada y el tipo de mortero utilizado. Se han respetado las diferentes fases constructivas que conserva la muralla, con el objetivo de transmitir la historia vivida por el monumento y asegurar su futuro para su uso y disfrute tanto a los alpuentinos como a los visitantes.

Esperamos que pronto podamos proseguir con los trabajos que nos permitan seguir descifrando los retos de historia que encierra nuestra muralla.

Mientras tanto, el Ayuntamiento de Alpuente ha financiado la Puesta en Valor del monumento creando una ruta urbana denominada “Ruta Muralla de Alpuente”, que ya está disponible para todos de forma libre o guiada desde la Oficina de Turismo.





Callejero de la Ruta de la Puesta en Valor de la Muralla de Alpuente.



QR Muralla



QR app

Enrique Díes Cusí. Doctor en Arqueología Col. 13.472 CDL Valencia.
Rosario Serrano Pérez. Arqueóloga Col. 15.759 CDL Valencia.
Laura Martín Burgos. Arqueóloga Col. 16.613 CDL Valencia.

